

# EL CABO PRIMERO

**Zarzuela cómica, en un acto y seis cuadros, en prosa**

**Original de Carlos Arniches y Celso Lucio**

**Música del maestro Fernández Caballero**

**Estrenada en el teatro Apolo de Madrid la noche del 24 de mayo de 1895**

## ARGUMENTO

El primer cuadro nos presenta un campamento militar donde los soldados se dedican a los más diversos entretenimientos, llega don Fabián, que se entrevista con Victorio, un alto jefe del lugar. Le explica cómo en aquel regimiento se halla un hijo suyo, Parejo, a quien desconoce y ha tenido abandonado hace más de veinte años, y quien le toma a él simplemente por tío, sin sospechar la verdad. Añade que Parejo debe salir aquella noche, bajo cualquier pretexto, para ir a su casa.

Victorio duda, pero al fin promete hacerlo. Para lograrlo, se vale de una artimaña. Encuentra a Parejo y fingiendo alarma le pregunta por qué tiene tan mala cara. Parejo queda sorprendido, pero Victorio, sin dejarle hablar, le ordena que aquella tarde tiene que presentarse en casa de su tío Fabián para reponerse. Una nueva escena nos presenta a Rosario, hija de don Fabián comprometida con Colás, aunque ella ama en secreto a Juan, y es ayudada, en estos amores, por su servidora Simona, que logra una entrevista nocturna entre ambos enamorados.

Juan, al llegar a casa de Rosario, penetra a oscuras por lugares desconocidos y, de pronto, se queda sorprendido al comprobar que don Fabián en persona acaba de descubrirle. Juan está a punto de huir, pero don Fabián, que estaba esperando a Parejo, le cree su propio hijo y le detiene abrazándole e imitándole a ir a cenar. Juan queda solo un momento, mientras don Fabián va a avisar a su hija para que se presente. En aquel preciso instante, Rosario descubre a Juan, y cuando ésta está relatando lo ocurrido, aparece Parejo vociferando y llamando a su tío. Entre Juan, Rosario y Simona, logran acallarle, y le cuentan la verdad suplicándole se oculte a fin de que la ira de don Fabián no caiga sobre Juan. Con la promesa de una succulenta cena Parejo accede, y se esconde. De este modo continúa el juego. Sin que los protagonistas lo sospechen; estas escenas han sido espiadas por el celoso Colás, el prometido de Rosario, cuya intranquilidad con respecto al cariño de su novia no le permitía dormir.

De nuevo aparece don Fabián en escena y hace que Juan y Rosario se abracen como buenos primos. Entonces sale Colás y delata lo ocurrido, con gran desesperación por parte de Rosario y Juan. Parejo, que venía escuchándolo todo, asoma la cabeza y don Fabián, al verle por primera vez y tomándole por el soldado que según Colás estaba haciendo el amor a Rosario, la emprende contra él, hasta que, en un momento de respiro, el pobre Parejo cuenta la auténtica verdad, y la calma renace. Juan es aceptado como prometido de Rosario, Colás se queda sin novia y Parejo continúa con la promesa de una cena succulenta que nunca parece llegar.

---

### Números musicales:

01 Introducción. Coro. Seguidillas

02.º Coro de Rancheros

03.º Romanza de Rosario

04.º Cuadro de la Instrucción

05.º Cuarteto

---

## 01 Introducción. Coro. Seguidillas

CORO

*(Dentro.)*

Ta-ra-tara  
ta-ra-rá.

SOLDADO

Que no hay razones,  
¡voto va!  
para que estés colorá.  
Si estás conforme  
dimeló  
y si te niegas, vé con Dios:  
pero de dengues  
déjate ya  
que no hay razones  
¡voto ya!  
para que estés colorá  
Cuando me escribas  
dime tú  
si esto no es cierto  
que hago el bú,  
porque tu primo  
díjome ayer  
que a Dios le pide  
¡vaya un pez!  
que seas tú mi mujer.

MELINDRES

Dale, dale que dale  
dale que dale al cepillo  
pa que saque mucho brillo  
y no diga tu teniente  
que no sirves pa asistente.  
No descanses, Restituto  
que te falta ya poquito  
y acabar debes prontito.

SOLDADO 1.º

¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
Cuando cojo la vara; mi bien  
y me pongo el capote a limpiar...  
¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
qué me pasa Tiburcia, no lo sé  
¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
que en ti siempre me pongo  
a pensar  
Esto solamente me sucede a mí,  
cuando más sacudo  
pienso más en ti.

MELINDRES

Dale más, dale  
dale más betún,

dale más, dale,  
que no brilla aún.  
dale más, dale,  
poco falta ya,  
dale, dale,  
poco falta a fe,  
dale, dale,  
qué brillante está  
¡Ya lo terminé

CORO

*(Dentro.)*

Ta-ra-ta-ra  
ta-ra-rá.

UN GALLEGO

*(Dentro.)*

Lairón, lairón  
ariños, ariños, aires,  
ariños de miña terra,  
ariños, ariños, aires,  
ariños, léivame a ela.  
Lairón, lairón, lairón.

SARGENTO

Acérquense ustedes  
a oír este cantar,  
y venga la guitarra  
que voy a comenzar  
Era una cantinera  
de primera,  
¡ay que sí!  
aún más que el aguardiente.  
Y estaba el cantinero  
¡qué salero!  
con una escama tal,  
que decía que algún soldadito  
lo iba a pasar mal.  
Sin tener algún miedo  
de aquella fiera,  
el tambor le gustaba  
la cantinera.  
Si el marido llegaba  
el tambor muy truhán  
sacudía en el parche  
rataplán, rataplán.  
Y un día el cantinero  
tan a tiempo llegó  
que le dió dos patás en el parche  
y se lo rompió.  
Desde entonces el buen tamborcito  
¡ay!  
si sería truhán  
de tocar no cesó el pobrecito,  
¡ay! rataplán, rataplán.

SOLDADO

Rataplán, rataplán.

SARGENTO            Desde el paso aquel,  
si sería truhán,  
no cesó de hacer  
rataplán, rataplán.

SOLDADO             Rataplán, rataplán  
¡rataplán!

---

## 02.º Coro de Rancheros

RANCHEROS           Hoy nos ha salido  
el rancho muy bueno;  
da envidia mirarlo,  
da gusto comerlo.  
Hoy está en su punto  
de caldo y de sal;  
hoy va a ser el rancho  
un plato especial.  
Porque algunos días  
nos sale muy mal.

RANCH. 3.º            ¡Muy mal!

RANCH. 2.º            ¡Muy mal!

RANCH. 1.º            ¡Muy mal!

TODOS                ¡Muy requetemal!  
Somos seis cocineros  
de lo mejorcito  
de la guarnición  
y siempre en donde guisan estos seis  
engorda de seguro  
el batallón.  
Rancho como el que hacemos  
nunca se ha comido  
ni se comerá,  
y todo el que lo pruebe alguna vez,  
oliendo donde guisan  
siempre va.

RANCH. 3.º            Yo pelo las patatas  
con habilidad  
y al mondarlas tengo  
aseo y equidad

RANCH. 1.º            Yo pongo las especias  
con tal discreción,  
que no echo un grano más  
ni un grano menos

de pimentón.

RANCH. 2.º            Y yo, cuando esta todo,  
le doy vueltas con el cucharón.

TODOS                Somos los seis rancheros  
de lo mejorcito  
de la guarnición,  
y siempre donde guisan estos seis  
engorda de seguro  
el batallón.  
El rancho se varía  
un día y otro día,  
de un modo feroz,  
y si hoy ponemos arroz y patatas,  
ponemos mañana patatas y arroz.  
En cambio cuando llega  
una festividad,  
se pone la cocina  
como una fonda de verdad,  
y aunque es un gasto enorme  
que arruina a la nación,  
en el rancho ponemos un chorizo  
por cada batallón.  
Somos los seis rancheros  
de lo mejorcito  
de la guarnición,  
y siempre donde guisan estos seis  
engorda de seguro  
el batallón.

SOLD. 3.º            Lo miramos

SOLD. 2.º            Lo catamos

SOLD. 1.º            Lo probamos

TODOS                Con mucho primor.  
Y entre probaturas  
y entre cataduras  
queda en las alturas  
solo el pimentón.

OLD. 3.º            Yo saco el chori...

SOLD. 2.º            Las patatas yo.

SOLD. 1.º            Yo saco el toci...

TODOS                ¡Los seis, los seis el arroz  
¡Ay, que rico está!  
¡Ay, Jesús, y que buen sabor!  
No es posible que ni un bisté  
pueda nunca saber mejor.

Y después de todo,  
para conclusión,  
sólo queda el caldo  
para el batallón.

*(Vanse cada pareja por diferentes lados.)*

---

### 03.º Romanza de Rosario

MOZAS

Cuéntanos Rosario,  
todos tus pesares,  
qué es lo que te aflige,  
si vas a casarte.  
Dinos por qué en la plaza  
cuando bailamos,  
y llenas de alegría  
todas estamos,  
tú te separas triste  
sin decir nada,  
mirándonos de lejos  
acongojada.  
¿Por qué, dinos, por qué,  
te alejas de nosotras  
acongojada?  
Dinos porque están tristes  
siempre tus ojos,  
y no tienen sonrisas  
tus labios rojos.  
¿Por qué tu cara hermosa  
como una flor,  
perdió su sonrosado  
vivo color?  
Si eres joven y hermosa  
y te vas a casar,  
¿por qué en vez de reírte  
se te ocurra llorar?  
¿Es que no le quieres  
al pobre Colás,  
o es que por acaso  
quieres a otro más?

ROSARIO

Al fin con vuestra charla  
me vais a hacer hablar.  
Al fin me vais a hacer hablar.  
Yo quiero a un hombre  
con toda el alma,  
él es mi encanto y es mi ilusión;  
por él tan sólo pierdo la calma,  
por él palpita mi corazón.  
Recordando su mirada  
yo me siento transformada,  
pues le creo junto a mi,  
pero al ver que desvarío,  
en el alma siento frío

porque estás lejos de aquí.  
Procuró sus palabras olvidar,  
intento sus recuerdos extinguir,  
más no puedo lograr a mi pesar,  
y creo que he de amarle  
¡ah!  
hasta morir.  
Me llena su recuerdo de placer,  
no estar siempre a su lado es mi dolor,  
en vano es mi constante padecer,  
la dicha sólo existe en el amor.  
Y las dichas y las flores  
que antes eran mis amores,  
hoy me causan más dolor  
pues mi pecho no embellecen,  
y al mirarlas me parecen  
sin aroma y sin color

CORO                    ¡Pobre Rosario!  
                             Tiene razón.

ROSARIO                ¡Ah!  
                             sin aroma y sin color.

CORO                    ¡Ah!  
                             Tiene razón

---

#### **04.º Cuadro de la Instrucción**

SARGENTO              ¡De frente! ¡March!

SOLDADOS              Un, dos; un, dos; etc. etc  
                             (*Marchando de frente, salen las mozas por la izquierda.*)

MOZAS                    ¡Qué tipos tan raros!  
                             ¡Ay, que atrocidad!  
                             Mira como marchan,  
                             no saben andar  
                             (*Se ocultan.*)

SARGENTO              ¡Doble derecha! ¡March!

SOLDADOS              Un, dos; un, dos, etc.

MOZAS                    (*Saliendo por la derecha.*)  
                             ¡Jesús y que vuelta!  
                             ¡Qué barbaridad!  
                             No hay en ellos gracia  
                             ni marcialidad.

SARGENTO              ¡Doble derecha! ¡March!

MOZAS                    (*Por la izquierda.*)

¡Ja, ja!  
Vaya un garbo;  
no vi cosa igual

- SARGENTO            ¡Las mozas! ¡Qué bellas!  
Si puedo, con ellas  
un rato he de hablar.  
¡Variación derecha! ¡March!  
*(Giran los soldados hasta quedar en línea en el foro,  
de espaldas al público.)*  
Salid muchachas,  
venid acá...
- MOZAS                            *(Por ambos lados.)*  
Nos da vergüenza,  
rubor nos dá.
- SARGENTO            Venid, venid, pichonas.
- MOZAS                            Por Dios cállese usté.  
que miran los soldados.
- SARGENTO            Pues yo lo arreglaré.  
¡Primera fila, izquierda!  
¡Segunda fila, derecha!  
¡Cabeza, variación izquierda!  
¡Cabeza, variación derecha!  
¡March!  
*(Siguen las dos filas la voz de mando hasta colocarse  
verticalmente al público en ambos lados, dejando a las  
mozas el centro y dándoles la espalda.)*
- SOLDADOS                        *(Marchando.)*  
Un, dos.  
Nos va a reventar,  
nos va a fastidiar,  
si al fin el Sargento  
con todas las mozas  
se pone a charlar.
- SARGENTO            ¡Izquierda! ¡Izquier!  
¡Derecha, deré!  
*(Quedan de espaldas a las mozas.)*
- SOLDADOS            Estando así  
¡cómo nos vamos a divertir!
- SARGENTO            Venid aquí, muchachas,  
pues ya no nos ven.
- MOZAS                            ¡Ay, señor Sargento  
qué tuno es usté!  
¡Cuanta picardía  
debe usté tener!

Venimos a pedirle,  
señor Sargento,  
pues sabemos que tiene  
buen corazón,  
que al pelotón de torpes  
del regimiento,  
no les fastidie tanto  
con la instrucción.

SARGENTO Si en lugar de unos hombres  
que son jumentos  
fuerais todas vosotras  
el pelotón,  
¡ay! que pronto sabríais  
los movimientos  
y como saldrían  
con precisión.

MOZAS ¡Jesús, señor Sargento,  
qué pícaro es usted!

SARGENTO Formad y veréis  
*(Se forman en dos líneas junto al público.)*  
Ya puestas en hilera,  
veréis que fácil es.  
Se avanza el pié derecho.

MOZAS *(Recogiéndose las faldas y alargando el pié.)*  
¿Así?

SARGENTO Un poquito más.  
¡Qué pié tan bonito!

SOLDADOS *(Descomponiendo las filas.)*  
¿A ver?

MOZAS ¡Jesús!

SARGENTO ¡Atrás!  
¡Firmes vosotros!  
¡Quietos ahí!

SOLDADOS *(Formándose otra vez.)*  
Siguiendo así,  
cuanto nos vamos a divertir.

SARGENTO Sigamos. Venid.  
*(Las mozas se colocan formando un cuadro alrededor del Sargento.)*  
Después se mueve el cuerpo  
marcando el paso así,  
y erguida la cabeza  
se mira al banderín.  
Los brazos de este modo.

*(Marcando arma al hombro.)*

MOZAS

*(Idem.)*  
¿Así?

SARGENTO

Un poquito más  
¡Ay!  
¡Qué tales tan esbeltos!  
*(Abraza a una moza.)*

SOLDADOS

*(Descomponiendo las filas y abrazándolas.)*  
¿A ver?

MOZAS

¡Jesús!

SARGENTO

¡Atrás! ¡Derecha! ¡Izquierda!  
¡Paso ligero! ¡March!

SOLDADOS

*(Vanse en paso gimnástico dando la vuelta por el centro y entre las mozas, y desaparecen por la izquierda último término.)*  
Un, dos, etc.

SARGENTO

Ahora que estamos solos  
os podré perfeccionar.

MOZAS

No se canse en enseñarnos,  
pues sabemos mucho más.

SARGENTO

¿Mucho más?

MOZAS

¡Mucho más!  
De mirar todos los día  
como forma el batallón,  
sin que nadie nos enseñe  
ya sabemos la instrucción  
Y hay quien dice, contemplando  
nuestro garbo y nuestro aquel,  
venga usted señor recluta, pa el cuartel.  
Como vamos tras la banda  
y de oírla sin cesar  
cuantas marchas va tocando  
aprendemos sin tardar  
si tambores y cornetas  
nos ponemos a imitar,  
no se ha oído mejor banda militar.  
*(Imitan a la banda militar.)*  
Ta ra-ta, ta-ra, etc.  
Y esos se fueron,  
tienen que volver

SARGENTO

No temáis por ellos,  
yo los llamaré.  
¡Pelotón de torpes! ¡Alto!

¡Doble derecha! ¡De frente! ¡March!

MOZAS                    ¡Pobrecitos! ¡Como vienen!  
¡Que cansados estarán!

SARGENTO               Animadlos con los sonos  
de la marcha militar.

MOZAS                               *(Evolucionan y salen los soldados rendidos y fatigados.)*  
Ta-ra-ta-ra-tá, etc.

SARGENTO               ¡Paso ligero! ¡March!

MOZAS                    ¡Plam! Ta-ra-tá, etc.  
*(Desaparecen en paso gimnástico por el primer término*

---

### **05.º Cuarteto**

LOS TRES                ¡Ah!

PAREJO                 ¿Se puede pasar?

LOS TRES                ¡Ah!

PAREJO                 Buenas noches, señores  
yo soy Parejo  
y del grupo de torpes  
soy el más viejo.

ROSARIO                ¡No hay duda, es él!

JUAN                    ¡El debe ser!

ROSARIO y  
SIMONA                 (¡Ay que apuro tan grande!)

JUAN                    ¿Qué vamos a hacer?

PAREJO                 No me responden,  
¿qué pasará?  
Buenas noches señores  
etc..., etc.  
Parecen estatuas  
atolondrás;  
les da miedo el mirarme  
a la cara,  
¿qué pasará?

LOS TRES                ¡Ah!

ROSARIO                ¡Ah! si usted supiera,  
señor Parejo,  
lo que varía mi situación;

si usted siguiera  
mi buen consejo,  
de aquí se iría sin dilación.

JUAN                    ¡Ah! Si tú no quieres,  
mi buen Parejo,  
en el momento salir de aquí,  
si tu prefieres  
que salga el viejo  
el escarmiento va a ser pa mi.

SIMONA                ¡Ah! salga usted a escape,  
señor Parejo,  
que yo le juro sin vacilar  
que no le atrape  
por Dios el viejo,  
pues de seguro le va a matar.

PAREJO                ¿Pues qué delito  
tiene Parejo  
pa que le quieran echar así?  
Pues yo repito  
que no me alejo  
porque me esperan de fijo aquí.  
A lo que he venío  
yo voy a decir,  
porque a mi no me gusta  
nunca mentir.  
Tengo un tío  
que me quiere de verdá  
y en jamás nunca le he visto  
ni me vió.  
Y una carta  
que me ha dao mi mamá  
va a decirle en el momento  
quién soy yo.  
Hoy el rancho no he comío  
por venir,  
y he venío más que nada  
por cenar,  
con que haga usted el obsequio  
de decir  
si el estómago lo tengo  
pa marchar.

JUAN                    No le entregues esa carta  
a don Fabián.

ROSARIO              Porque causas la desdicha  
de los dos.

SIMONA                Si usted quiere, melitar  
se salvarán.

PAREJO                    Pues no entiendo una palabra  
                                 como hay Dios.

ROSARIO                    ¡Yo soy la hija!  
                                 (*Arrodillándose.*)

JUAN                        ¡Yo soy el novio!  
                                 (*Idem.*)

SIMONA                    ¡Yo la criada!  
                                 (*Idem.*)

PAREJO                    ¿Pues quién soy yo?  
                                 (*Idem.*)

JUAN                        (*Levantándose.*)  
                                 Tu eres un bruto  
                                 si no te marchas;  
                                 conque, ¿qué dices?

PAREJO                    ¡Digo que no!

JUAN                        Necesito que me digan  
                                 qué es lo que ha pasado aquí.  
                                 Que he venido de uniforme  
                                 y que me han tomado por ti.

PAREJO                    ¿Por mí?

ROSARIO                    Sí.

JUAN                        Sí.

SIMONA                    Sí.

PAREJO                    ¿Sí?  
                                 Pues no me marchó.  
                                 ¡Yo ceno aquí!

ROSARIO                    De trance tan fatal  
                                 es fuerza ya salir.

JUAN                        ¡Jesús, que terco es,  
                                 qué bruto y qué cerril!

ROSARIO                    Yo he de hacerle salir.  
                                 Yo le ruego por favor  
                                 que se marche sin tardar,  
                                 pues si aquí le vé mi padre  
                                 yo me muero de pesar.

SIMONA y  
JUAN                        ¡De pesar!

ROSARIO Se lo ruega una mujer,  
no se debe usted negar,  
sea usted amable y complaciente  
como todo militar.

SIMONA y  
JUAN Dice bien, es verdad.

ROSARIO Yo su acción premiar sabré  
como cumple a tal favor,  
y desde hoy le ensalzaré.

SIMONA y  
JUAN Yo también.

ROSARIO Su nobleza y su valor.

SIMONA Su valor.

JUAN Tu valor.

ROSARIO En sus ojos leo ya.

SIMONA y JUAN Leo ya.

ROSARIO Que a marcharse va de aquí.  
Mírame casi llorar,  
tenga lástima de mí.  
Ya mi dolor,  
mi pena ya ve;  
no tarde ya más,  
de aquí salga usted.  
Escuche mi voz,  
comprenda mi afán  
y al punto de aquí  
aléjese ya.  
Y le pido que se aleje  
o mi dicha muere ya.

---